



La voz tallada de Paco Toronjo

LA VOZ TALLADA DE PACO TORONJO

¿Por qué silencio el Alosno
y el silencio se repite?
Está cantando Toronjo
y a la guitarra anda el Pinche.

Cuando yo niño, acompañaba al maestro Rafael Rofa, hijo, a los concursos de cante que había en la Academia de Señá Pura, en el callejón del Teatro Mora. Como aprendiz que era, le llevaba la guitarra y luego apuntaba en una libreta de alambrillos los tonos que el maestro cogía a cada cantaor. Una noche de lluvia irrumpió en el ensayo un grupo de gente bullanguera con un guitarrero que rasgueaba las cuerdas metálicas hasta sangrar por los dedos, pero que sacaba en limpio un aire tan recio y rancio, un son tan puro, que, junto al fandango que brotaba del cantaor, marcaron para siempre mi amor por el Alosno. Uno era Paco Toronjo; el otro, el Pinche. La salida desgarradora de Toronjo (eco de bocamina), y el timbre de la guitarra del Pinche, con sus 'paraillas' (seis cajilones de aroma del Andévalo), solamen-

te he vuelto a sentirlos regresando a la fuente, al pueblo, dejando que el milagro del son sabio tomara cuerpo, se hiciera latido común. Cualquier otra sensación de este tipo en reuniones de cante o en escenarios, me sonó a partir de entonces a fría disciplina, a camino trillado, ante el recuerdo gigantesco de aquel guitarrero elemental, Bartolomé Cerrejón, el Pinche, y la voz tallada de Paco Toronjo, que me dijeron, sin saberlo ellos, sin proponérselo, cómo había que sentir al Alosno, cómo había que amarlo. He ahí el punto de partida de todo lo que vino luego.

Luego vino el cine. Recién graduado tuve la ocasión de filmar mi primer trabajo en 35 mm. y como si quisiera recuperar el eco de aquella noche mágica, rodé en 1970 una película titulada 'Alosno' (¿para cuándo esa filmoteca de Huelva?) con Paco Toronjo de eje principal. Aún hoy no



Paco Toronjo.

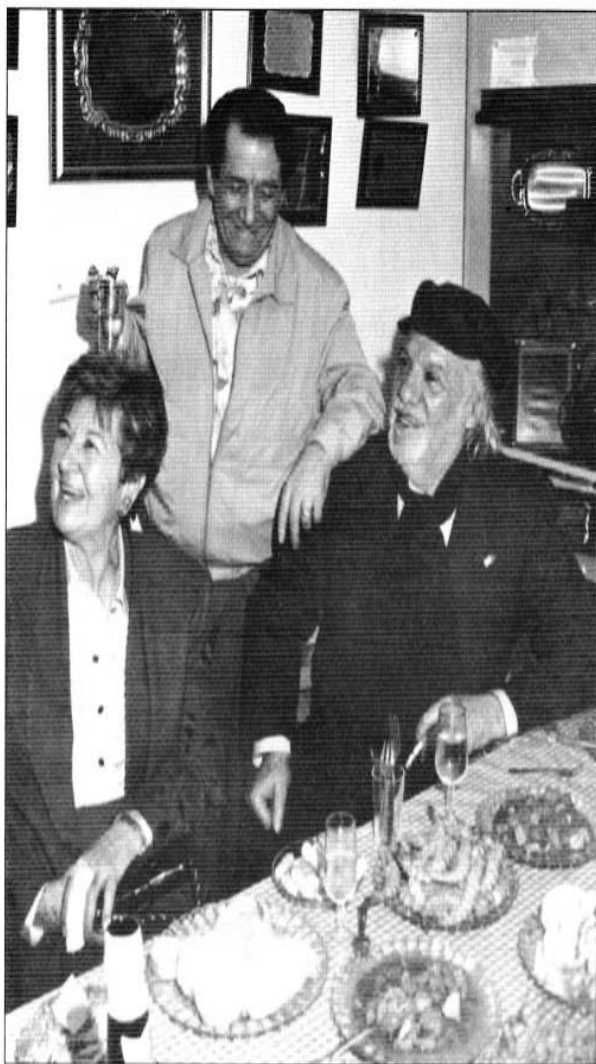
sé si lo que quise fue hacer un filmete tesina o estar escuchando a Paco una semana seguida de viva voz.

De viva voz nos seguimos viendo en Madrid, Cuevas de Nemesio, y en su casa, con la intención de grabar discos, cosa que, al final, no hicimos por culpa de no sé qué cláusula en letra chica de su anterior contrato. No todo se puede hacer.

Lo que he hecho ha sido compartir con él algún que otro acto representando a Huelva y ponerme a escucharlo en recitales allá donde ha ido. Hemos coincidido en las Cruces de Alosno, en las que ha cantado por la calle como uno más y ha bailado en las colás como otro más. Una de las veces que sacó a



Una voz única.



Paco Toronjo, Paco Rabal y su esposa.

una moza a bailar le dijeron desde el fondo: 'Para nosotros es un honor que bailes aquí', como un honor es para esta tierra el nombre de Paco Toronjo, no en balde Juana María de Felipe Julián consideraba que Paco 'ha hecho de los fandangos un monumento'.

Si hoy hablamos de él es porque su voz está ya tan dentro de nosotros que no hace falta que se

alosnera (que eso es la voz de Paco), no me apetece hoy otra solemnidad que la de ponerme a escuchar carne adentro uno de los tantos fandangos nacidos en el pueblo, y

esfuerce en decir una palabra. Él mismo suelta cuando se le tercia aquello de: 'Todo aquel que dice yo soy es porque no tiene quien le diga tú eres'. Paco nos tiene a todos para decir quién es, lo mismo que todos lo hemos tenido a él para colocamos el cante en el corazón sin desperdiciar un respiro.

Confieso que, después de tanto hurgar en los arcones del alma

hacerlo en el más respetuoso de los silencios.

¿Quién tiene voz suficiente para sería voz de todos? La tiene un alosnerito, se llama Paco Toronjo.

Porque si bien el Alosno, esa rosa del bajo Andévalo, es pueblo que cobra su tributo lírico del cante que sube o del que baja, del que hubo en la historia y del que sale de la mina, la voz de Paco Toronjo es la llave capaz para abrir su rico

... cofrecillo,
donde va echando,
penas y pesadumbres

Manuel Garrido Palacios



Paco Toronjo con Pepe Sacristán y Carmen Grilo, entre otros.



